

Devocional De Adviento

Del 28 de noviembre al 24 de diciembre

2025

Dedicatoria

A cada mujer que toma este devocional entre sus manos:

Lo dedico a ti, que en medio de tus tantas responsabilidades aún haces espacio para escuchar la voz de Dios. A ti, mujer que amas, cuidas, trabajas, sirves, oras, y a veces cargas silencios que nadie más conoce. Este devocional es para acompañarte mientras esperas, mientras creces, mientras sanas y mientras vuelves tu corazón hacia Cristo en este tiempo de Adviento.

Que cada página sea un recordatorio de que Dios ve tus lágrimas y tus victorias, tus luchas internas y tu deseo honesto de caminar con Él. No estás sola en tu búsqueda: Emanuel, *Dios con nosotras*, camina a tu lado en cada paso, en cada estación, en cada amanecer y en cada anhelo que guardas en el corazón.

Oro para que este devocional despierte esperanza, renueve tu paz, restaure tu gozo y te rodee con el amor fiel de nuestro Señor Jesucristo.

Con cariño y admiración,

Mary Castillo

Esperanza en la Promesa del Mesías

SEMANA 1
(28 nov – 5 dic)

Día 1

Viernes, 28 de noviembre

La promesa que sostiene

Lectura: Isaías 9:2

Contexto y reflexión:

El pueblo de Israel atravesaba tiempos de oscuridad espiritual, opresión y confusión. En medio de esa realidad, Dios les habló de una luz que vendría y alumbraría su caminar. Esa luz es nuestro Señor Jesucristo. Muchas veces también nos sentimos rodeadas de incertidumbre o batallas internas, pero el Adviento nos recuerda que la luz de nuestro Señor Jesucristo no es un concepto espiritual... es una presencia real que nos sostiene aun cuando no lo sentimos.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué “oscuridad” estoy enfrentando hoy que necesita la luz de nuestro Señor Jesucristo?

- ¿Cómo puedo recordarme diariamente que Dios cumple lo que promete?

Oración: Señor, enciende tu luz en mi corazón y dame esperanza donde me siento débil.

Día 2

Lunes, 1 de diciembre

Una salvación anunciada desde el principio

Lectura: Génesis 3:15

Contexto y reflexión:

Después de la caída, Dios no reaccionó con desesperación sino con una promesa: un día nacería alguien que derrotaría al enemigo. Desde el inicio de la historia humana, Dios planeó redención, mostrando que tu vida tampoco está a la deriva. Él siempre ha tenido un plan para ti, incluso en lo que ha sido doloroso.

Preguntas de reflexión:

- ¿Puedo ver evidencia de que Dios ha estado presente incluso en mis momentos difíciles?

- ¿Qué área de mi vida necesita recordar que Dios siempre tiene un plan?

Oración: Gracias porque desde el principio pensaste en salvarme y restaurarme.

Día 3

Martes, 2 de diciembre

Esperar con fe y sin ansiedad

Lectura: Romanos 8:24–25

Contexto y reflexión:

Esperar no es fácil, especialmente para nosotras como mujeres que cargamos responsabilidades, expectativas y emociones. Pablo dice que la verdadera fe espera sin desesperarse. Adviento nos enseña que no todo está completo, pero Dios ya comenzó su obra. A veces nuestra ansiedad nace más del miedo que de la falta de fe, y Dios quiere cambiar eso.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué estoy esperando que me causa ansiedad?

- ¿Qué me está invitando Dios a confiar, aunque aún no vea resultados?

Oración: Enséñame, Señor, a esperar con calma y fe en tu tiempo perfecto.

Día 4

Miércoles, 3 de diciembre

La luz vence la oscuridad

Lectura: Juan 1:5

Contexto y reflexión:

Juan afirma que la oscuridad no ha podido apagar la luz. No dice que no lo intentará, sino que no lo logrará. Muchas mujeres experimentan ataques emocionales, mentales o espirituales que quieren apagar su fe. Sin embargo, nuestro Señor Jesucristo permanece firme. En Adviento recordamos que la luz no retrocede, la luz avanza.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué pensamientos oscuros intento combatir sola?

- ¿Cómo puedo dejar entrar más la luz de nuestro Señor Jesucristo en mis decisiones diarias?

Oración: Señor Jesucristo, ilumina mi mente y mis pasos hoy.

Día 5

Jueves, 4 de diciembre

Preparar el corazón

Lectura: Isaías 40:3

Contexto y reflexión:

Antes de la venida del Mesías, Dios envió a Juan el Bautista para preparar el camino. Nosotras también debemos preparar espacio en nuestro corazón, limpiando lo que ocupa demasiado lugar: orgullo, resentimiento, prisa, perfeccionismo, comparaciones. Preparar el camino es quitar estorbos para que nuestro Señor Jesucristo reine.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué emociones o hábitos están ocupando espacio en mi corazón?

- ¿Qué necesito soltar para que nuestro Señor Jesucristo tenga prioridad?

Oración: Señor, endereza mis sendas y limpia mis motivaciones.

Día 6

Viernes, 5 de diciembre

Esperanza que actúa

Lectura: Salmo 130:5

Contexto y reflexión:

El salmista dice que espera en Dios y en su Palabra. Esperar no significa quedarme inmóvil; significa obedecer mientras confío. Muchas mujeres esperan un cambio... pero no cambian su rutina espiritual. Adviento nos llama a esperar activamente: orar, buscar, actuar con fe.

Preguntas de reflexión:

- ¿Estoy esperando que Dios haga algo, pero sin tomar pasos de obediencia?

- ¿Qué acción simple puedo hacer hoy como parte de mi esperanza?

Oración: Señor, que mi esperanza se vea en mis pasos cada día.

Paz que Supera Todo Entendimiento

SEMANA 2
(8 dic – 12 dic)

Día 1

Lunes, 8 de diciembre — El Príncipe de Paz

Lectura: Isaías 9:6

Contexto y reflexión:

Isaías declara que el Mesías gobernará con paz verdadera. Las mujeres luchamos con cargas internas: responsabilidades, temores, relaciones complicadas, cansancio emocional. Jesús no solo trae paz... Él es la paz. Cuando lo invitamos a gobernar, la ansiedad pierde fuerza.

Preguntas de reflexión:

- ¿Estoy permitiendo que nuestro Señor Jesucristo gobierne mis pensamientos?

- ¿Qué áreas necesitan la paz del Príncipe de Paz?

Oración: Señor Jesucristo, reina en mi corazón con tu paz perfecta.

Día 2

Martes, 9 de diciembre

Su paz en medio del caos

Lectura: Juan 14:27

Contexto y reflexión:

Jesús dijo: “No se turbe vuestro corazón”. Eso implica que sí podemos tener un corazón turbado, pero también que no estamos obligadas a vivir así. Su paz no depende del orden externo, sino de la presencia interna del Espíritu Santo.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué situación reciente me ha quitado la paz?

- ¿Cómo puedo volver a la voz de nuestro Señor Jesucristo en lugar de mis temores?

Oración: Dame tu paz aun cuando todo a mi alrededor se mueve.

Día 3

Miércoles, 10 de diciembre

Paz que guarda y protege

Lectura: Filipenses 4:7

Contexto y reflexión:

Pablo describe la paz de Dios como un guardián que vigila nuestros pensamientos. Esa paz llega después de orar, rendir la ansiedad y agradecer. Muchas veces tenemos pensamientos que corren sin control; Adviento es una temporada para volver a la disciplina del descanso en Dios.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué pensamientos necesito rendir a Dios hoy?

- ¿Estoy agradeciendo lo suficiente o alimentando la preocupación?

Oración: Guarda mi mente y mis emociones con tu paz sobrenatural.

Día 4

Jueves, 11 de diciembre

Paz que reconcilia

Lectura: Romanos 5:1

Contexto y reflexión:

La mayor paz es la paz con Dios. A veces buscamos paz en la estabilidad, el orden o las relaciones, pero la paz profunda nace de recordar que Dios ya me aceptó en nuestro Señor Jesucristo. Esta verdad transforma cómo nos relacionamos con nosotras mismas y con otros.

Preguntas de reflexión:

- ¿En qué momentos olvido que Dios ya me ha dado paz con Él?

- ¿Cómo influye esa verdad en mis relaciones difíciles?

Oración: Gracias por reconciliarme contigo y enseñarme a vivir en paz.

Día 5

Viernes, 12 de diciembre

Paz al amar la Palabra

Lectura: Salmo 119:165

Contexto y reflexión:

A las que aman la Palabra, nada las hace tropezar. Cuando vivimos saturadas de la Palabra, las emociones no nos arrastran con tanta facilidad, las decisiones son más claras y el corazón descansa. Adviento es una oportunidad para regresar a la Escritura con un corazón humilde.

Preguntas de reflexión:

- ¿Cuánto espacio real tiene la Palabra en mis días?

- ¿Qué hábito puedo iniciar para amar más la Escritura?

Oración: Señor, dame hambre de tu Palabra, mi fuente de paz.

Goza en la Venida del Salvador

SEMANA 3
(15 dic – 19 dic)

Día 1

Lunes, 15 de diciembre

Buenas nuevas que traen gozo

Lectura: Lucas 2:10

Contexto y reflexión:

El ángel dijo: “Buenas nuevas de gran gozo”. El gozo cristiano no depende del estado emocional, sino de la verdad de lo que Cristo hizo. El Adviento nos recuerda que la noticia del Evangelio sigue vigente y sigue dando gozo aun en tiempos de dolor.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué me ha robado el gozo últimamente?

- ¿Cómo puedo meditar hoy en las buenas nuevas para recuperar gozo?

Oración: Señor Jesucristo, llena mi vida de gozo al recordar tu venida.

Día 2

Martes, 16 de diciembre

Gozo en la salvación

Lectura: Isaías 12:3

Contexto y reflexión:

Isaías usa la imagen del agua: beber “con gozo” de la salvación. Muchas mujeres viven agotadas espiritual y emocionalmente, pero nuestro Señor Jesucristo ofrece un agua que refresca. La salvación no es un concepto... es una fuente continua.

Preguntas de reflexión:

- ¿En qué áreas necesito beber de la salvación y no de mis propias fuerzas?

- ¿Qué me impide disfrutar plenamente mi identidad en nuestro Señor Jesucristo?

Oración: Señor Jesucristo, restáurame el gozo que viene de tu salvación.

Día 3

Miércoles, 17 de diciembre

Gozo que fortalece

Lectura: Nehemías 8:10

Contexto y reflexión:

El pueblo lloraba al escuchar la Palabra, pero Dios les dijo: "El gozo del Señor es su fuerza". No es el gozo de circunstancias perfectas, sino el gozo de saber que Dios está con nosotras. Ese gozo fortalece más que cualquier motivación humana.

Preguntas de reflexión:

- ¿Estoy viviendo con fuerzas propias o con el gozo del Señor?

- ¿Qué me recuerda hoy que Dios sigue conmigo?

Oración: Que tu gozo, Señor Jesucristo, renueve mis fuerzas hoy.

Día 4

Jueves, 18 de diciembre

Gozo que nadie puede quitar

Lectura: Juan 16:22

Contexto y reflexión:

Nuestro Señor Jesucristo prometió un gozo que nadie puede quitar. A veces las temporadas difíciles parecen robarnos todo, pero el gozo en nuestro Señor Jesucristo se sostiene, aunque el corazón esté quebrado. Es un gozo profundo, no superficial.

Preguntas de reflexión:

- ¿A qué le he permitido robar mi gozo?

- ¿Cómo puedo cultivar un gozo más profundo y menos emocional?

Oración: Señor, que mi gozo esté arraigado en ti y no en mis circunstancias.

Día 5

Viernes, 19 de diciembre

Gozo en obedecer

Lectura: Salmo 40:8

Contexto y reflexión:

Obedecer trae gozo porque nos une al corazón de Dios. No es obediencia por obligación, sino por amor. Adviento nos invita a recordar que nuestro Señor Jesucristo obedeció hasta la cruz para darnos vida.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué obediencia pequeña puedo practicar hoy con gozo?

- ¿Cómo puedo cultivar un corazón que se deleite en la voluntad de Dios?

Oración: Dios, dame deleite en obedecer Tu voluntad.

Amor que se Hace Hombre

SEMANA 4
(22 dic – 24 dic)

Día 1

Lunes, 22 de diciembre

El amor se hizo carne

Lectura: Juan 1:14

Contexto y reflexión:

El Hijo Eterno se hizo hombre, habitó entre nosotros, caminó con nosotros y sintió lo que sentimos. El Adviento culmina con esta verdad: Dios se acercó. No se quedó lejano, ni indiferente a tu dolor o tu historia.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué aspecto de mi vida necesita recordar que Dios se acercó a mí?

- ¿Cómo puedo reflejar ese amor hecho carne a otros?

Oración: Gracias, Señor, por acercarte a mí con tu amor.

Día 2

Martes, 23 de diciembre

Amor que rescata

Lectura: Mateo 1:21

Contexto y reflexión:

Nuestro Señor Jesucristo no vino solo a acompañarnos; vino a rescatarnos. Su nombre significa "Jehová salva". El Adviento nos recuerda que el amor verdadero siempre actúa, siempre libera, siempre transforma.

Preguntas de reflexión:

- ¿De qué me ha rescatado Dios en esta temporada?

- ¿Qué área todavía necesito entregar para ser verdaderamente libre?

Oración: Señor Jesucristo, gracias por rescatarme y por seguir transformando mi vida.

Día 3

Miércoles, 24 de diciembre

Emanuel: Dios con nosotras

Lectura: Mateo 1:23

Contexto y reflexión:

La historia culmina con la declaración más poderosa: *Dios con nosotros*. Él está contigo en tus luchas, tus sueños, tu maternidad, tu hogar, tu ministerio, tus procesos internos. La Navidad no es una fecha... es una presencia.

Preguntas de reflexión:

- ¿En qué área necesito abrazar más la presencia de Dios?

- ¿Cómo puedo llevar esta verdad conmigo después de diciembre?

Oración: Señor Jesucristo, Emanuel, permanece conmigo en cada paso de mi camino.

Querida amiga, amada por Dios:

Has llegado al final de este devocional, pero no al final de la obra que nuestro Señor Jesucristo está formando en ti. Adviento nos preparó para Navidad, pero la presencia del Emanuel continúa día tras día. La esperanza que meditaste, la paz que abrazaste, el gozo que buscaste y el amor que contemplaste... no fueron emociones pasajeras, sino semillas que Dios plantó en tu corazón.

Tal vez no viste todas las respuestas que esperabas. Tal vez hubo días difíciles, silencios, cansancio o luchas que nadie más vio. Aun así, seguiste. Abriste estas páginas, diste pasos pequeños de fe, y te permitiste buscar a Dios en medio de tu vida real. Eso es valentía espiritual.

Mientras cierras este devocional, abre tu corazón para lo que viene. Dios continuará guiando tus pasos, fortaleciendo tu fe, sanando lo que duele y renovando tus fuerzas como solo Él puede hacerlo. No caminas sola; Su luz te acompaña, Su mano te sostiene y Su gracia te rodea.

Que nuestro Señor Jesucristo, el Emanuel, camine contigo en cada decisión, en cada sueño y en cada temporada. Que recuerdes que eres vista, amada y sostenida por el Dios que vino... y que vuelve.

Sigue adelante, mujer de fe. Lo mejor de Dios aún está por venir.

Con cariño,

Mary Castillo